



Salman Rafi Sheikh*

Si bien el sistema político global ya no puede describirse como esencialmente unilateral de la era posterior a la guerra fría de la década de 1990 y principios de la década de 2000, el unilateralismo sigue caracterizando el comportamiento de los EE. UU. mediante el cual se retira unilateralmente de los tratados y / o acuerdos multilaterales y amenaza de manera unilateral u " [amenazar](#) " a un país entero, es decir, Irán.

Si el sistema político global es verdaderamente multipolar, este unilateralismo no puede justificarse. Esto es precisamente lo que los líderes políticos más importantes de Rusia tenían en mente cuando asistieron a la cumbre del G-20 en Osaka, Japón, donde el ruso Vladimir Putin se reunió con el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, y discutió temas, desde los lazos bilaterales a la situación estratégica global a Siria, Afganistán y, lo que es más importante, a Irán. Si bien aún no está claro qué fue exactamente lo que sucedió en esa reunión, es muy claro lo que Putin debió haberle dicho a Trump sobre Irán. Los funcionarios rusos, de hecho, revelaron su posición en algunas entrevistas antes del inicio de la cumbre en Japón.

Por ejemplo, en una [entrevista](#) , el Representante Permanente de Rusia ante las Organizaciones Internacionales en Viena, Mikhail Ulyanov, calificó las políticas de los Estados Unidos como un chantaje directo diciendo que "por medio del chantaje y la intimidación, Washington está persiguiendo a grandes compañías extranjeras, y no solo a las grandes, lejos del mercado Irán".

Ulyanov se mostró a favor de Irán cuando dijo que la decisión de Irán de dejar de implementar las disposiciones de JCPOA estaba de acuerdo con las disposiciones del acuerdo y que tenía todo el derecho de hacerlo si otras partes no cumplían con sus obligaciones. Por supuesto, Ulyanov también pidió a Irán que no invoque esas disposiciones y siga cumpliendo con el acuerdo. Esto, por supuesto, no significa que el ruso respalde el "chantaje" estadounidense de Irán. El presidente ruso ya ha anunciado que está listo para ayudar a Irán a exportar su crudo y aliviar las restricciones en su sistema bancario si Europa no lanza su SPV, Instex (Instrumento en apoyo de los intercambios comerciales) con Teherán.

Europa, como señalé en mi historia anterior, ya ha [vendido a Irán](#) . Y, una razón crucial por la que Europa no ha cumplido con sus compromisos es el mismo "chantaje" de los Estados Unidos que Ulyanov fue lo suficientemente rápido como para señalarlo. Según los propios informes de los medios de comunicación occidentales, el subsecretario de terrorismo e inteligencia financiera del Departamento del Tesoro de los EE. UU., Sigal Mandelker, envió una carta el 7 de mayo advirtiendo que Instex, el SPV europeo para mantener el comercio con Teherán, y cualquier persona relacionada con él podría ser excluida de la Sistema financiero estadounidense si entra en vigencia.

Ciertamente, ni Rusia ni Irán (o China) quieren que se les aplique el mismo tipo de tratamiento de ninguna manera posible; de ahí, su decisión de enfrentar potencialmente, inicialmente de manera diplomática, a Estados Unidos sobre Irán.

En este sentido, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia reaccionó con mucha fuerza a las nuevas sanciones impuestas por Estados Unidos a Irán luego de que Irán derribó un avión súper caro de Estados Unidos sobre el espacio aéreo iraní. Se [dijo](#) en un comunicado que "este [nuevas sanciones] es sólo el último ejemplo de la continua propensión de Estados Unidos de imponer su voluntad a los estados soberanos. Imaginándose a sí mismo como el amo del destino del mundo, adopta políticas cada vez más agresivas y se apresura a "castigar" a aquellos que se niegan a someterse a los dictados estadounidenses. Rusia se solidariza plenamente con el pueblo de Irán y su gobierno. El gobierno de los EE. UU. debería considerar a dónde podría conducir un curso de acción tan imprudente. No solo podría desestabilizar el Medio Oriente, sino que amenaza con socavar todo el sistema de seguridad internacional".

La posición particular de Rusia sobre Irán y cómo y por qué Estados Unidos intenta desestabilizarla es bastante coherente con la visión acordada en la reciente [cumbre de la OCS](#) en Bishkek, donde los miembros de la OCS dejaron en claro que no se puede permitir que Irán sea atacado y / o el cambio de régimen no puede ser contemplado. Por qué Irán es importante para Rusia (y

China) es el papel que se supone que debe desempeñar en los Programas de conectividad económica de Nueva Seda y Eurasia que China y Rusia están desarrollando desde hace bastante tiempo. Si Irán se desestabiliza masivamente a través de una guerra, tendrá un impacto directo en los planes de conectividad económica o en la política neo-geoespacial que emerge de Asia y señala su potencial de dominación global.

A la inversa, la razón por la que Estados Unidos quiere herir y "destruir" a Irán no es solo la posesión de misiles balísticos por parte de Irán (aunque podría ser la principal preocupación de Arabia Saudita e Israel, no afecta directamente a los Estados Unidos) o su influencia en el Medio Oriente, la principal razón subyacente para los Estados Unidos es el potencial de Irán para ayudar a materializar el gran potencial del corazón euroasiático y renovar las antiguas rutas de la seda a la gloria económica de Eurasia. Esto es algo que afecta directamente la posición global de los Estados Unidos; por lo tanto, el compromiso ruso (junto con los chinos) de confrontar a EE. UU. sobre Irán en un intento por proteger a un país que tiene una importancia vital absoluta para su ruta hacia un orden multipolar, un objetivo que no se puede lograr a menos que el unilateralismo de EE. UU. se pueda frustrar definitivamente. Irán es, por lo tanto, un caso estratégico para todos estos países.

Cómo los poderes europeos han vendido a Irán

Mientras que las potencias europeas (Reino Unido, Alemania y Francia) intentan oficialmente "rescatar" el acuerdo nuclear de Irán, el hecho es que ya han vendido el acuerdo a los Estados Unidos. Y mientras los funcionarios europeos continúan visitando Teherán, no están haciendo esto para convencer a Irán de permanecer en el trato; su principal objetivo ha sido convencer a Irán de la importancia de aceptar las demandas principales de los Estados Unidos y volver a negociar el acuerdo. Es obvio que los estados europeos, aunque oficialmente continúan enfatizando la importancia del acuerdo, ya han sucumbido a los EE. UU. en lo que respecta al deseo de volver a negociar el acuerdo. Como tal, mientras que el enviado británico a Oriente Medio estuvo recientemente en Irán para discutir la crisis y rescatar el acuerdo, fue el Reino Unido el que recientemente desplegó ranas del Servicio Especial de Barcos del Reino Unido (SBS) en el Golfo Pérsico.

Lo que este desarrollo muestra en pocas palabras es que las autoridades británicas creen, al igual que los EE. UU., que Irán está provocando ataques en el Golfo y que el comportamiento iraní es inaceptable, ignorando por completo el hecho de que Irán todavía está en el acuerdo y que es el objetivo. Occidente es el que ha violado el acuerdo e impuesto sanciones unilaterales a Irán y que la causa principal de la crisis del Golfo es Estados Unidos, no Irán.

Como era de esperar, Irán estaba razonablemente decepcionado por lo que el ministro británico, Andrew Murrison, tenía que ofrecerles en Teherán. Kamal Kharrazi, el jefe del Consejo Estratégico de Relaciones Exteriores de Irán que trabaja bajo Khamenei, dijo que la reunión fue "repetitiva" sin nada nuevo que ofrecer, y reiteró que los tres países europeos, Francia, Alemania y el Reino Unido "no tomaron medidas serias para salvar el JCPOA. Igualmente sorprendente fue ver a Murrison acusando abiertamente a Irán por ataques petroleros en el Golfo, agregando que el Reino Unido cree que Irán "es casi seguro que es responsable de los ataques", lo que significa que si Estados Unidos toma represalias por estos [supuestos] ataques, el Reino Unido será 'forzado' 'al estar al lado de él, ya que Irán, en tal escenario, no habría podido' corregir 'su comportamiento en el Golfo.

El Reino Unido no es el único país europeo que cree que Irán estuvo detrás de los ataques petroleros. Merkel, de Alemania, también cree que hay "pruebas sólidas" que sugieren que Irán es culpable. También Alemania, habiendo estado en línea con Estados Unidos sobre Irán, la reciente visita del ministro alemán de Asuntos Exteriores a Irán constituyó más o menos una representación de los intereses de los Estados Unidos que a las preocupaciones de Alemania respecto del acuerdo o lo que se cree que Irán esta haciendo.

Un desarrollo importante ha sido una imposición no declarada de "zona de exclusión aérea" sobre el Golfo. La Administración Federal de Aviación (FAA) de EE. UU. ha ordenado a todas las aerolíneas de EE. UU. que eviten el Golfo debido a la "amenaza iraní". En consecuencia, entre las aerolíneas que han seguido el dictado de los EE. UU. se incluyen las del Reino Unido (British Airways), Alemania (Lufthansa) y Francia (Air France), lo que agrega más credibilidad a la afirmación de que Europa realmente está jugando con Irán y que, en realidad, claramente se alía con los EE. UU. y está en medio de prepararse para una guerra en el Golfo. Una zona de exclusión aérea no es una decisión tomada para tiempos de paz.

La capitulación tácita de Europa es el resultado de una estrategia activa de persuasión seguida por los funcionarios estadounidenses. El secretario interino de Defensa y jefe del Pentágono, Mark Esper, un conocido halcón, dijo, en su camino a Bruselas, recientemente que quiere promover la idea de formar una coalición internacional más amplia para disuadir a Irán y obligar a sus líderes a regresar a la mesa de negociaciones para las conversaciones nucleares. Su visita a los países de la OTAN tenía como objetivo reforzar un mensaje transmitido la semana anterior por el secretario de Estado Mike Pompeo, quien se reunió con líderes saudíes y emiratíes y discutió opciones sobre cómo contrarrestar cualquier amenaza militar de Irán mediante la creación de una amplia coalición que incluya a asiáticos y europeos países; por lo tanto, la renuencia de Europa a cumplir sus compromisos de acuerdo con el acuerdo nuclear de Irán y su disposición a insistir en que Irán acepte de alguna manera las demandas

estadounidenses para que puedan seguir haciendo negocios con Teherán.

Al aclarar sus intenciones, Esper dijo que su objetivo es, antes que nada, convencer a los aliados para que expresen su indignación por las actividades de Irán en el Golfo. En segundo lugar, dijo, quiere que los aliados apoyen "cualquier tipo de actividades" en relación con el conflicto con Irán. Mientras que "cualquier rango de actividades" incluye oficialmente "conversaciones", Esper es una persona conocida como defensora de una preparación militar agresiva y su uso activo a nivel global para proteger y proyectar los intereses de los Estados Unidos. Por lo tanto, las conversaciones serán una preocupación menor, si es que son una preocupación.

Otra razón para la rápida caída de Europa ante el dictamen de los Estados Unidos es que , como demuestran las circunstancias , los Estados Unidos han podido persuadir a los países europeos de la evidencia "irrefutable" de la participación iraní en los ataques del Golfo. De hecho, los Estados Unidos están tratando de demostrar a los europeos que Irán también los amenaza y deben proteger el Estrecho de Ormuz. Por ejemplo, Trump ha dicho recientemente que los países europeos deben "pagar" si quieren seguridad en el Estrecho.

Una alternativa, por otra parte, a "pagar" podría ser estar de pie con los Estados Unidos cuando llegue el momento. Por lo tanto, EE. UU. está buscando activamente obtener el apoyo europeo contra Irán y ya ha logrado un éxito razonable en este contexto, dejando a Irán con poca o ninguna creencia en la capacidad de Europa para evitar una crisis y normalizar la situación.

**investigador y analista de Relaciones Internacionales y Asuntos Internacionales y Extranjeros de Pakistán*